

Discursos y prácticas deportivas en los espacios públicos de la Barcelona post-olímpica

GASPAR MAZA GUTIÉRREZ

Doctor en Antropología social y cultural.

Departament d'Antropologia, Filosofia i Treball Social

Universitat Rovira i Virgili. Tarragona

gaspar.maza@urv.cat



Gaspar Maza

Resumen

Este artículo es una revisión de algunos de los discursos en torno al deporte que se practica en el ámbito del espacio público de la ciudad de Barcelona tratando de analizar la lógica de estas prácticas desde el punto de vista de los propios practicantes pero también desde los discursos de personas como escritores, periodistas, políticos, gestores... que, a través de sus declaraciones, contribuyen a la construcción de una parte de este tipo de experiencia deportiva en un contexto urbano.

El análisis se focaliza en dos grupos de deportistas más en concreto como son los *skaters* por un lado y algunos grupos de inmigrantes de origen extranjero por otro, dado el alto impacto mediático que las prácticas de ambos han tenido en la ciudad, así como el amplio abanico de discursos contrapuestos que han surgido alrededor de las mismas.

Palabras clave

Discurso, Espacio público, Acupuntura urbana, Red, Capital social.

Abstract

Discourses and sporting practices in the public spaces of post-olympic Barcelona

This article offers a review of some of the discourses related to sport that is practiced in the setting of the public space of Barcelona, attempting to analyse the logic of these practices from the point of view of the practitioners but also from the discourse of people such as writers, journalists, politicians, managers ... who, by means of their declarations, also contribute to the construction of a part of this type of sporting experience in an urban context.

The analysis focuses itself more specifically on two groups of sports practitioners; one being skaters and the other being several groups of immigrants of foreign origin, given the high media impact that the practices of both groups have had in the city, in a similar way to the wide gamut of discourses which have also emerged around such activities.

Key words

Discourse, Public Space, Urban Acupuncture, Network, Social Capital.

Introducción

“Cualquier domingo, en invierno y en verano, los nuevos paseos marítimos se llenan hasta abarrotarse. Allí están los hijos y los nietos de la inmigración. Visten chándales chillones, se disfrazan de ciclista, de alpinista, de patinador, de motorista, de explorador, de lo que sea, y se adornan con toda suerte de rodilleras, coderas, gorros de visera y camisetas universitarias. Es un río inmenso de parejas ataviadas con estupendo pésimo gusto. El río ya no es gris sino multicolor, ya no está minado por la enfermedad, el odio, el rencor, sino por cierta esperanza y también algún orgullo, porque ese río de gente es el que ha construido la ciudad y ha dejado su sangre en cada uno de los edificios, carreteras, paseos, puertos o fábricas de Catalunya. De manera que la gente de Barcelona se ha abierto su propio paseo y lo recorre confiadamente...” (F. de Azúa, 1999, p. 139).

En este texto del escritor Félix de Azúa se nos ofrece una visión un tanto irónica de las circunstancias observadas por este escritor en la ciudad de Barcelona en 1992 –año de celebración de los Juegos Olímpicos–; es decir, una ciudad plena de optimismo, en una época de crecimiento económico, una ciudad donde sus clases trabajadoras tienen más tiempo libre y donde se ha producido un cierto auge de un tipo de prácticas deportivas que tienen como escenario principal el espacio público urbano.

Este autor nos refleja a su manera un importante cambio sociológico respecto a tan solo unas pocas décadas anteriores cuando no existían ni estos espacios ni algunas de estas prácticas deportivas. En un primer punto este artículo trata de señalar algunas de las causas principales de este cambio.

En segundo lugar, el presente trabajo trata de abor-

dar un análisis crítico y comparativo de diferentes noticias de prensa, textos de planificación estratégica, declaraciones de políticos y técnicos, declaraciones de diferentes deportistas,¹ entendiendo todo este conjunto de materiales como “discursos”,² es decir:

“Un discurso consiste en grupos de ideas producidos cultural o socialmente que contienen textos (que contienen signos y códigos) y representaciones (que describen el poder en relación con los otros). Como forma de pensamiento, es frecuente que un discurso represente una estructura de conocimiento y poder. Un análisis del discurso revela estas estructuras y ubica el discurso en unas relaciones históricas, culturales y sociales más amplias” (Z. Sardar y B. Van Loon, 2005, p. 14).

En su tercera parte, este artículo se centrará en presentar el contraste entre los discursos y las prácticas deportivas en el espacio público urbano tomando como ejemplo a los *skaters* por un lado y los inmigrantes extranjeros por otro. Ambos grupos son una muestra de las diferentes consecuencias y repercusiones sociales que sus prácticas deportivas tienen en el conjunto de la ciudad.

Un objetivo transversal de este artículo es ir combinando el análisis de las prácticas deportivas y los discursos que las acompañan relacionándolas a la vez con diferentes aspectos de las estructuras sociales, políticas y culturales de la Barcelona postolímpica que encontramos en su contexto.

El “modelo Barcelona” y el deporte: de la reconquista de los espacios, a los espectáculos y a la apropiación ciudadana

“Un escalador del castillo de Montjuïc, un *skater* del MACBA o un patinador de la Diagonal tienen en común un nuevo concepto del deporte, indesligable de lo urbano y del riesgo. Niños y niñas juegan muy poco en calles y plazas, y practican el deporte encerrados en clubes, pero muchos jóvenes descubren ese otro lenguaje que afirma

personalidad y expresa contestación (R. Prades, Otro deporte. *El Periódico*, 5-8-2004).

En esta noticia del año 2004 podemos apreciar como desde el punto de vista de este periodista, la práctica deportiva en el espacio público barcelonés se ha ido confirmando como un hecho bien evidente para muchas personas y cómo estas prácticas se nos presentan a la vez a través de nuevos tipos de deportes, de protagonistas y de valores culturales alrededor de los mismos.

Para ver este proceso en su conjunto hay que empezar por reconocer cómo este tipo de cambios se dieron a su vez en otras esferas. Así, en Barcelona a finales de los ochenta se dio un salto del deporte tradicional de los clubes y las federaciones (ámbitos de deporte de competición básicamente) al inicio del modelo de “deporte para todos”, al desarrollo del *fitness* privado, al deporte como salud y calidad de vida, al auge de las carreras populares.... El deporte se extendió a personas y colectivos antes no contemplados como deportistas; se alargó la práctica deportiva hasta edades más avanzadas; se pasó del sistema deportivo cerrado al sistema deportivo abierto (K. Heineman y N. Puig, 1991), los municipios desarrollaron concejalías de deporte y las políticas de instalaciones deportivas municipales pasaron a ser una parte básica de los programas políticos de los partidos tanto de derechas como de izquierdas. Los cambios no sólo se dieron en Barcelona sino que afectaron también a todo el Estado español, tal y como nos reflejan diferentes autores (M. García Ferrando, N. Puig y F. Lagardera, 2002).

Como consecuencia de estos cambios, las prácticas deportivas se multiplicaron y a la vez se extendieron también a otros escenarios. Uno de estos nuevos escenarios fue el nuevo espacio público, y especialmente aquel que apareció como consecuencia de los juegos olímpicos celebrados en 1992.

La nominación de la ciudad de Barcelona como sede olímpica en el año 1986 y la celebración de los juegos en el año de 1992, abrieron un periodo de creación de nuevas instalaciones deportivas, tanto como de nuevas

¹ Las noticias de prensa seleccionadas para este artículo van del año 1992 al 2005. Las noticias proceden de periódicos como *El País*, *La Vanguardia*, *El Periódico*, *Avui* y otros diarios de tirada más local. La selección de las mismas se ha realizado siguiendo criterios de rastreo de noticias a través de trabajo hemerográfico y a través de diferentes buscadores en las que se incluían referencias a espacios, deportes o grupos que situaban sus prácticas deportivas en el espacio público. Otros datos proceden del propio trabajo de campo etnográfico llevado a cabo por el equipo de investigación (Puig y Maza, 2008)

² El análisis de discurso que se utiliza en el artículo no es el método de análisis de contenido en el sentido tradicional que se centra en el análisis de lo que se dice, sino que trata de contemplar el análisis de las prácticas en relación a lo que se dice, las subjetividades y metáforas de lo dicho o la importancia de la posición del sujeto que habla en relación a la situación o contexto referido.... Las bondades de este método es que permite una visión más amplia y contextualizada de lo dicho, frente a las limitaciones que presentan los análisis centrados exclusivamente en el análisis de contenido.

infraestructuras viarias, de telecomunicaciones, nuevos servicios... que posteriormente serían presentados al mundo como una particular forma de desarrollo urbano o “modelo Barcelona”.³ El propio Félix de Azúa reflejaba críticamente las consecuencias de este acusado giro de la ciudad hacia lo deportivo en detrimento de otros ámbitos:

“La cultura física de Barcelona está en la cima. A partir de 1993, todo el que quiera lanzar jabalinas, saltar vallas o hacer saltos será irremediablemente feliz. Hay descampados por la ciudad, más centros deportivos que aparcamientos. No se puede pedir más” (F. de Azúa, ¿Era el titanic o una plancha de surf? *El País*, 23-4-1992).

El influjo de lo deportivo en la ciudad no paró tras la celebración de los Juegos. Otras infraestructuras se fueron concluyendo durante los años posteriores a los mismos, así como se continuaron celebrando acontecimientos deportivos de primera magnitud (final de la Liga Europea de Baloncesto, X Campeonatos del Mundo de Natación, Juegos Mundiales de Policías y Bomberos...). Por otro lado, desde diferentes autores y encuestas se siguió constatando la importancia creciente del uso del espacio público para el deporte (García Ferrando, 2005-2006; Ayuntamiento de Barcelona, 2006).

La elaboración en el año 2002-2003 del denominado Plan Estratégico del Deporte, vino a significar un paso más en el reconocimiento y ascenso del deporte como un elemento fundamental para el desarrollo urbano, reafirmando en objetivos como los de atraer turismo mediante la organización de eventos deportivos de renombre, captar empresas de servicios deportivos... o dotar a las intervenciones deportivas de objetivos sociales.

Un último punto que nos señala la importancia de este progresivo impacto de las prácticas deportivas en el conjunto de la esfera pública de Barcelona fue la denominación del año 2007 como el año del deporte en la ciudad y la centralidad en dicho programa del denominado “deporte social” como objetivo:

“Desde el Ayuntamiento de Barcelona trabajamos en incrementar la cohesión social de la ciudad y mantener el tejido asociativo, siempre pensando en favorecer la proyección internacional de Barcelona. Hemos puesto el acen-

to en el ‘deporte social’ como una actividad histórica, de ciudad, por encima de las especializaciones, que pone el énfasis en las personas y en los valores de cohesión, solidaridad y superación por encima de la competición y las infraestructuras, resaltando con todo ello que las organizaciones deportivas son indispensables para la buena salud de la vida de la ciudad” (Año del deporte 2007, Ayuntamiento de Barcelona. www.bcn.cat/esports).

En este texto podemos ver así cómo el deporte en clave social es puesto ya a la misma altura que el deporte espectáculo, competitivo o de clubes. A la vez, se reafirma la vinculación del deporte con objetivos como la cohesión, frente a discursos de épocas anteriores en las que solo se conectaba con aspectos relacionados con la salud, la calidad de vida, la promoción deportiva.

Con declaraciones de este tipo se acaba culminando un ciclo en el que hemos asistido a una progresiva emergencia de un “discurso social del deporte” en el que se constata el paso de un deporte especialmente centrado en acontecimientos mediáticos o de promoción, a un deporte donde la importancia social del mismo empieza a ser cada vez más relevante.

Pasemos a ver a continuación algunos ejemplos de la aportación del deporte a la consolidación de algunos espacios públicos aparecidos tras los juegos del 92.

El deporte como generador de “acupunturas” urbanas. Algunos ejemplos de apropiaciones espaciales mediante el deporte

Una interesante lista de ejemplos de lo que se ha denominado como “acupuntura urbana” han sido presentados por el urbanista Jaime Lerner (2005) en el libro que lleva este mismo título. Estas acupunturas van desde las intervenciones puramente urbanísticas (revitalización de pequeñas edificaciones, mejora de calles, reutilización de espacios en desuso...) hasta las intervenciones menos materiales y tangibles como puede ser la creación de un punto de encuentro en torno a una determinada actividad, o la valoración del papel que pueden jugar en

³ Este modelo fue objeto de diferentes críticas con defensores y detractores sobre la validez de su contenido, su eficacia, la originalidad del mismo o la prolongación de sus efectos en la ciudad hasta la llegada de nuevos acontecimientos como fue el Fórum de las culturas del año 2004. A favor: “Quaderns de gestió”, Ed. Aula Barcelona; críticos: UTE 2004, M. Delgado, 2006..., entre otros.

la vida urbana espacios tan personales como un bar, un pequeño comercio, un modesto club deportivo... y en general todas aquellas acciones de sentido común que ponen en marcha los propios ciudadanos desde sus propias iniciativas. Así, según Lerner:

“La acupuntura urbana no siempre se traduce en obras. En algunos casos, basta con introducir una nueva costumbre, un nuevo hábito, que crea las condiciones necesarias para que se dé la transformación. Muchas veces, una intervención humana sin que se planee o realice ninguna obra material, acaba siendo una acupuntura” (J. Lerner, 2005, p. 7).

Tras nuestra investigación, algunas de las actividades deportivas que hemos observado en el espacio público de Barcelona también las consideramos como “acupunturas urbanas” en el sentido dado por Lerner. Veamos tres ejemplos de las mismas con diferentes grados, sentidos y repercusiones.

El deporte como una intervención intermitente. Puente de Felipe II-Bac de Roda

El puente de Felipe II (Bac de Roda) o de Calatrava⁴ podríamos considerarlo como uno de los ejemplos más interesantes de infraestructura viaria en los que desde su construcción se han ido radicado sucesivamente diferentes tipos de prácticas deportivas informales, especialmente los fines de semana. Este puente se acabó de construir en 1987 como una infraestructura para unir dos barrios situados dentro de una zona que se catalogaba en su momento como un “área indecisa” –entre las calles de Felipe II y Bac de Roda–, un lugar físicamente caracterizado por la depresión producida por el ferrocarril. La construcción del puente facilitó la conexión viaria entre los distritos de Sant Martí, Horta-Guinardó y Nou Barris.

Con el paso del tiempo los arcos del puente, así como los alrededores del mismo, se fueron convirtiendo en parte en una infraestructura para el deporte. Primero lo fue para una red de personas provenientes de Castilla y practicantes de la “tanguilla” (en la actualidad cada día instalan y des-instalan su juego) y los fines de se-



Puente de Felipe II-Bac de Roda. (Fuente: Gaspar Maza)

mana para el uso de inmigrantes de origen ecuatoriano practicantes de ecuvoley.⁵ Así veía el puente uno de estos deportistas en una entrevista del año 2005:

“Ya ves tú qué espacio más majo. Lo que pasa que nos gustaría queee...que si nos hicieran una pista, eso es la... Pero aún así nosotros hemos buscado un sitio que no estorbamos a nadie y es muy bueno, ahí ni pasan coches, aquí lo único que pasa es el tren. Pero lo demás es estupendo para nosotros. Hasta incluso hoy, a lo mejor en la sombra puede hacer algo de frío, pero aquí se está estupendamente. Es extraordinario. Otra cosa... que cuando llueve, mira también jugamos ahí (bajo el puente), cuando llueve nos sirve esta otra pista del puente. Nos protege y en verano que hace mucho calor nos ponemos aquí en la sombra” (Practicante de Tanguilla).

Estos deportistas, con sus prácticas adaptadas a la estructura del puente, acabaron dando un uso singular y un sentido nuevo a una infraestructura concebida inicialmente tan solo como un puente.

El deporte como I +D. Playas

Uno de los espacios de la ciudad de Barcelona que más se mejoraron con las reformas olímpicas y postolímpicas fueron las playas. La playa de la Barceloneta, Villa olímpica y Bogatell se fueron convirtiendo en espacios cada día más populares. El deporte es aquí un elemento secundario frente a las funciones principales

⁴ Santiago Calatrava. Arquitecto e ingeniero. Es uno de los arquitectos de mayor fama mundial. Sus estructuras se caracterizan por estar inspiradas en formas orgánicas naturales. Este puente fue una obra de referencia en la ciudad de Barcelona.

⁵ Ecuavoley: variación del voley federado. Es un deporte practicado principalmente por inmigrantes de origen ecuatoriano. Su práctica se utiliza, también, como excusa para reunirse y compartir momentos y experiencias.



Instalaciones deportivas Bon Pastor. (Fuente: Gaspar Maza)

que cumplen lugares de este tipo como ocio o tiempo libre. No obstante, éste es un lugar especialmente importante que reúne un buen número de practicas deportivas en el espacio público de todo tipo: ta-ka-ta,⁶ gimnasia de mantenimiento, surf, fútbol, rugby, pesca deportiva, voley playa...

Una red nueva de deportistas que utilizan la playa son los propios investigadores de los centros tecnológicos instalados recientemente en un nuevo edificio muy próximo a la zona de la Barceloneta. Un grupo de ellos se dedica a organizar diferentes campeonatos de voley a lo largo de la semana. La actividad deportiva, en su opinión, es una forma de hacer ejercicio pero también una forma de crear y reforzar vínculos personales relacionados con sus investigaciones.

En una noticia del año 2006 podemos apreciar mejor la particular visión de estos investigadores, para los cuales un espacio publico de tales características y tan cerca de su lugar de trabajo es para ellos una “excelencia” añadida a su trabajo:

“Es que aquí los investigadores se van a jugar a voley a la playa por las tardes, y esto no tiene precio”. ‘Esta actividad parece que contribuye a la excelencia científica... pero irse a la playa en lugar de quedarse en el laboratorio, ¿no es perjudicial para la investigación?’. ‘Al contrario, es muy positivo –contesta la bióloga celular Vanessa Marfil–. ‘Aquí hay mucha gente que trabaja muchas horas, a menudo más del diez al día, porque está haciendo la tesis o porque está en proyectos de investigación muy absorbentes. Y es habitual que después de un partido tengas que volver al laboratorio, pero cuando vuelves lo haces con más ganas y con la cabeza despejada. Para mí es muy positivo’. Y después está la gran virtud de que en el torneo de voley se encuentran investigadores de áreas distintas que posiblemente algún día acabarán desarrollando proyectos conjuntos (J. Corbella, Ciencia en bañador. Más de 200 investigadores participan en un torneo de voley en la playa que es la envidia de sus colegas extranjeros. *La Vanguardia* 18-6-2006).

En esta red podemos ver así una visión del deporte y el espacio playa como punto de encuentro, intercambio de información y conocimientos, tanto como actividad deportiva o recreativa.

El deporte y sus límites.

Pérgolas de Bon Pastor y Baró de Viver

No siempre el deporte ha funcionado como una acupuntura urbana o ha ayudado al desarrollo de procesos de creación o de fortalecimiento de capital social tal y como hemos podido ver en los ejemplos anteriores. Al deporte hay que reconocerle sus límites en lo social (Maza, 2002) como también en lo referente a su capacidad de acupuntura urbana en el espacio público.

El ejemplo de los equipamientos deportivos sobre las losas que cubren la ronda del litoral a su paso por los barrios de Bon Pastor y Baró de Viver⁷ así nos lo mostraron en diferentes momentos. En sus inicios, el deporte en estos dos lugares fue un intento planificado por introducir un orden en una zona marcada por el desorden y los límites impuestos por el río Besòs y la Ronda del Litoral. En estos dos lugares el espacio deportivo se construyó encima del cinturón de circulación y quedó con entradas de luz a la autopista pero también como un foco de ruido abundante.

Los dos espacios deportivos tampoco se integraron

⁶ Ta-ka-ta: es un deporte jugado (inventado) en la playa de la Barceloneta y que cuenta con un numero pequeño de practicantes pero a su vez muy asiduos al mismo. Existe una Asociación Catalana de ta-ka-ta y la promoción del mismo la realiza especialmente el C.N. Atlètic Barceloneta.

⁷ Las pérgolas se inauguraron en el año de 1992 y fueron obra de los arquitectos Jose Ignasi de Llorens y Alfons Soldevilla.

del todo en la dinámica y contexto vecinal ni tampoco encontraron la fuerza suficiente para atraer la práctica deportiva de personas de otros lugares más próximos. El exceso de ruido proveniente de las vías del cinturón, el diseño poco atractivo de las instalaciones deportivas, la falta de mantenimiento de las mismas, la falta de programas de promoción, hizo que este espacio evolucionase más hacia un “no lugar” que hacia un lugar de encuentro y relación, pese a diferentes esfuerzos conscientes por reconducirlo, como nos explicaba un técnico municipal:

“La Pérgola tiene afuera, tiene una pista una zona de ejercicios gimnásticos. La pista se ha dejado como una pista de libre uso, porque hace un tiempo se intentó dinamizarla y poder ver si había gente que quería venir aquí, alquilarla y utilizarla, pero no, a ver, hay mucha reticencia de la gente para ir a Baró de Viver y después hay mucha tendencia en Baró de Viver de que esto es nuestro y vengo cuando me da la gana. Por lo tanto es igual si alguien ha pagado 10 euros por alquilar la pista y la encuentran ocupada... se metían por allá en medio... tensión y muchos problemas. A la conclusión que llegamos es que esto ha de ser un espacio de acceso libre. La pérgola ha acabado siendo un espacio que se ha cedido al club de lucha para que haga su actividad como si fuera un local, pero algo más grande” (Técnico Municipal Distrito Sant Andreu).

En general, el deporte, tal y como podemos ver en la mayor parte de los ejemplos, se ha adaptado bien a espacios con características bien diferentes entre sí: puentes, túneles, espacios de regeneración, playas. Podemos ver también cómo en la mayoría de las ocasiones el deporte ha hecho un aporte a modo de lo que podríamos considerar como “receta urbana”;⁸ una aportación “civilizatoria” de espacios que la reforma urbanística sólo pudo concluir de una forma parcial. Se ha adaptado especialmente bien a infraestructuras donde incluso el proyecto deportivo no era el elemento central de las mismas. Ha ayudado a generar diferentes redes sociales (desde personas locales a inmigrantes nacionales, inmigrantes extranjeros, científicos, turistas...

No obstante, no siempre la acupuntura deportiva se ha podido completar (Baró de Viver, Bon Pastor por caso). En estos lugares también estuvo altamente condicionada por el tipo de diseño y muy especialmente por

un tipo de gestión que no se acabó de articular bien con la población de su alrededor.

De los espacios a las personas. Skaters versus inmigrantes. Héroes y víctimas de la posmodernidad

“Los turistas se convierten en errantes y ponen los sueños de la añoranza del hogar por encima de las realidades hogareñas: porque así lo quieren, porque lo consideran la estrategia de vida más razonable ‘dadas las circunstancias’, porque los placeres reales o imaginarios de la vida del recolector de sensaciones los han seducido. Pero no todos los errantes están en movimiento porque prefieran estar en movimiento a quedarse quietos. Muchos de ellos quizá se habrían negado a embarcarse en una vida de errancia de haberseles preguntado, pero lo primero que se hizo no fue precisamente preguntarles. [...] consideran su condición todo menos la manifestación de la libertad. La libertad, la autonomía, la independencia –si es que llegan a aparecer en su vocabulario– se presentan invariablemente en el futuro. Para ellos ser libre significa no tener que deambular. Tener un hogar y tener permiso para permanecer en su interior. Ellos son los vagabundos” (Z. Bauman, 2001, p. 117).

Para el sociólogo Z. Bauman, los turistas por un lado y los vagabundos por otro, constituyen una metáfora de la división de clases de nuestra época actual que el autor cataloga como postmoderna. Z. Bauman nos señala cómo en la posmodernidad un determinado grupo de personas vive una vida desahogada, con plena libertad de elección, mientras que otro grupo se encuentra totalmente encadenado a su destino.

De la Barcelona post-olímpica a la actualidad dos de los grupos que más se han acabado significado con sus prácticas deportivas en el espacio público han sido por un lado los skaters (casualmente una buena parte de ellos turistas de origen extranjeros) y por otro lado diferentes grupos de inmigrantes procedentes especialmente de India, Pakistán o Latinoamérica apremiados por otro tipo de proyectos más relacionados con la mejora económica y de calidad de vida.

Veamos algunos de los discursos al respecto y las diferentes motivaciones que han llevado a estos grupos a vincular sus prácticas deportivas al espacio público. El

⁸ www.recetasurbanas.org. En esta página web del arquitecto sevillano Santiago Cirugeda se recogen diferentes experiencias de intervenciones a modo de receta urbana para la recuperación social de espacios vacíos, solares abandonados... Para este autor la mejora de los mismos pasa también por saber aprovechar las deficiencias, ambigüedades, silencios, dudas... que las reglamentaciones urbanísticas muestran muchas veces al respecto de estos lugares.

deporte es aquí más en una metáfora de las diferencias sociales y culturales que en una acupuntura urbana.

Skaters

“Te sientes libre; el skate nació en la calle; el skate es un deporte que sirve para expresarse, para dar mensajes, para la liberación de energías físicas... La tabla no es un juguete. Y no lo es porque cuando te pones encima es algo tan creativo que se convierte en una forma fantástica de descargar la adrenalina. Es como un vicio” (M. Díaz Prieto y K. Manresa, Locuras adolescentes. *La Vanguardia*, 19-12-1990).

Declaraciones de este tipo suelen ser habituales entre los *skaters* en relación al valor que otorgan a su deporte y al espacio que éste ocupa en sus vidas. En sus discursos nos aparece una combinación de ideas de resistencia con otras relacionadas con el individualismo y la creatividad que encuentran en el espacio público su escenario principal.

“Empiezas por ser el marginado de la clase, en el metro todo el mundo te mira mal, los padres no entienden esta manía de patinar y, poco a poco te vas dando cuenta de que no te interesa estudiar para ser alguien, porque de hecho ya lo eres y el *skate* te saca ya de pequeño de ese círculo cotidiano y te mete de lleno en la vida del día a día, del goce y el regocijo del patín a un paso de la velocidad y a otro de la acrobacia” (X. Sastre, Cantos rodados, *La Vanguardia*, 9-12-2000).

La particular psicogeografía de los *skaters* convierte a sus practicantes en permanentes investigadores del espacio urbano, buscadores de tesoros, redescubridores de las innovaciones urbanísticas que aparecen tras las reformas de calles, plazas, entornos de edificios emblemáticos...

“Te puedes pasar horas dándole a la cabeza y estudiando las barandillas, los bordes de las aceras, los bancos con el patín debajo del brazo...Y lo intentas hasta que consigues saltar, girar y volar con el tiempo. Así te quitas un peso de encima, un peso que no solamente es el logro en sí, también recargas confianza y tus ojos ya buscan otra zona” (X. Sastre, Cantos rodados. *La Vanguardia*, 9-12-2000).

Una parte de este colectivo *skater* ha encontrado en el espacio público urbano el lugar en el que afirmar su

presencia, el lugar en el cual los deportistas usan sus prácticas como vía para vivir en una realidad paralela o para favorecer el desarrollo de nuevos estilos de vida e identidad⁹ (M. Castells, 1997; Z. Bauman, 2001).

Inmigrantes

P. ¿Desde cuándo utilizas este parque?

R. Desde que lo hicieron este parque, porque yo vivo aquí al lado. Lo que pasa es que antes no venía gente. Desde hace un año y pico, dos años ya va viniendo más gente a jugar... Y yo pues siempre, los fines de semana si no estoy aquí, estoy allá, o con los críos, o si no aquí, jugando con los colegas..

P. ¿Conoces a los que vienen aquí?

R. A éstos no. Éstos son nuevos, son brasileños.

P. ¿Quién suele venir aquí?

R. Suele venir un poco de todo... Peruanos, ecuatorianos... suelen venir, éste,... algún brasileño, catalanes que vienen aquí y gitanos que tienen un buen equipo por aquí.

P. ¿Os agrupáis siempre por nacionalidad?

R. Si hay poca gente nos mezclamos, si hay mucha gente pues cada uno con su equipo.

P. ¿Qué es lo que te gusta tanto del fútbol?

R. El cachondeo que hay siempre. El cachondeo, la risa. Y hacer un poco de deporte. Reírnos un rato con los colegas cuando la cagan... Yo he hecho más amigos aquí que andando por ahí. Por aquí pasa mucha gente.

En las declaraciones de este inmigrante podemos ver un “discurso” muy diferente al de los *skaters*, tanto por uso y papel atribuido al deporte como por el espacio público en el que se sitúan los mismos.

El primer espacio en el que pudimos ver inmigrantes haciendo deporte en el espacio público fue en el céntrico barrio del Raval. Durante los noventa, este barrio fue retratado con innumerables artículos hablando en especial de los pakistaníes unas veces sentados en la Rambla del Raval y otras jugando al críquet. Su juego se convirtió así en algo exótico en la ciudad tanto por ser deportes poco habituales como por los lugares públicos donde se practicaba, ante la nula existencia de instalaciones para estos deportes.

Las noticias sobre la presencia de los deportes de los inmigrantes en el espacio público fue continuada con la atención suscitada por la presencia de inmigrantes latinoamericanos jugando al fútbol o al ecuavoley en diferentes parques y descampados de la ciudad (Suñé, 2004)

⁹ Ver M. Castells, *La era de la información*, vol. II. Alianza Editorial, 1997.

Su presencia masiva en algunos de ellos dio lugar a la elaboración de investigaciones y encuestas¹⁰ sobre lo que fue visto como un nuevo fenómeno urbano en el contexto de unos parques hasta esos momentos considerados como muy tranquilos:

“Diversos aspectos explican según los expertos, el éxito popular de las zonas verdes, el repunte de la natalidad, la cada vez mayor utilización de los parques por parte de los adolescentes como espacios de relación y sobre todo la presencia significativa de una nueva inmigración son quizás los mas importantes. Jordi Campillo –gerente del Instituto Municipal de Parques y Jardines, apunta que los inmigrantes procedentes de otros países y de otros continentes traen consigo a Barcelona una cultura muy asociada al aire libre. Además, sus condiciones de vida en esta ciudad no son las óptimas; viviendas pequeñas y en malas condiciones, ingresos escasos, dificultades de desplazamiento, falta de segunda residencia. Por ello, sobre todo los domingos, y cuando llega el buen tiempo, no es extraño verles pasar el día en el parque, practicando deporte o incluso comiendo. Habrá que habilitar por ejemplo áreas de *picnic*, cambiar las papeleras, las mesas, que los usuarios puedan disponer de zonas de sombra que no sean de césped sino de materiales mas resistentes” (R. Suñé, Parques multiusos. El uso intensivo de las zonas verdes de Barcelona obliga a redefinirlas y a invertir en rehabilitación. *La Vanguardia*, 23-11-2004).

Podemos ver en esta noticia una mezcla de interpretación cultural (inmigrantes con una supuesta cultura de aire libre) con otros argumentos sociales mucho más concretos y precisos (malas condiciones de vivienda, economía...) a la vez que una razonable intención como es la de adaptar el mobiliario o el diseño a los nuevos usos.

En otro artículo del año 2004 se hacía hincapié en el porqué de la presencia de estos grupos en los parques, resaltando de nuevo la modestia económica como una de las principales causas que había llevado a los inmigrantes a ocupar los parques cada domingo. En el mismo artículo aparecían también unas interesantes declaraciones de diferentes inmigrantes en las que comentaban estas prácticas y la relación de las mismas con su situación actual.

“Aquí la gente se entera de que la prima de Guayaquil tuvo otro hijo. Los emigrados se dan cuenta de que sus penas y alegrías son parecidas. ‘Los latinoamericanos son muy de su familia –dice la abogada Dulce María Anchundía, presidente de la asociación latinoamericana Manos

Unidas– a medida de que su situación económica mejora, hacen otras cosas, como cualquier ciudadano: se integran’. Entre tanto, mientras que se liberan del desarraigo se reúnen los domingos en los parques, costumbre que no se trajeron de su pueblo. Allá estamos en los parques igual que ustedes: paseamos y con el hambre vamos a un restaurante –dicen Carlos y Elena– pero acá la gente no tiene dinero para restaurantes y pasa el día en el parque” (L. Benvenuty, Los paseantes de la esperanza. *La Vanguardia*, 23-11-2004).

En estas declaraciones vemos aparecer otra discordancia importante respecto a la motivación skater. La preocupación por la economía, por la familia, son primordiales, para los inmigrantes mientras que los *skaters* encuentran sus razones en la expresividad personal, en el desafío individual, en la creación original de un truco determinado con su patín. En cuanto a su visibilidad, también nos encontramos que mientras los *skaters* usan el espacio público urbano como escenario, algunos de los inmigrantes especialmente los que no tienen papeles, se ven forzados a rehusarlo para no ser vistos, o ir a zonas menos visibles.

Con la constatación de estas diferencias por parte de estos dos grupos vemos así también algo de la cara más negativa de la posmodernidad referida por Z. Bauman y su famosa metáfora sobre la dualidad social que representan los “turistas y los vagabundos”. También nos recuerda la necesidad de mirar estas prácticas deportivas no sólo como deporte sino también como el reflejo de diferentes condiciones sociales; como la expresión de grupos que se encuentran en posiciones estructurales subordinadas en distinto grados y niveles.

Réplicas a la informalidad. El simulacro como solución. Las opiniones de vecinos, políticos, instituciones, gestores municipales

En este punto vamos a analizar otro tipo de discursos que creemos que también es importante tener en cuenta para acabar de comprender el conjunto de miradas sobre el deporte en el espacio público urbano. Nos referimos a los discursos de las personas que no practican deporte en estos espacios, pero que a su vez por su posición tienen una influencia muy grande en el desarrollo o limitación de estas actividades o bien en la emergencia de una determinada opinión pública.

¹⁰ Ómnibus, septiembre 2004. Ayuntamiento de Barcelona.

Así, suele ser habitual que sean los vecinos más próximos a estos espacios los que muestran las principales quejas por lo que consideran como una “ocupación del mismo”. Un ejemplo de este tipo fueron los vecinos de la plaza del Països Catalans en el barrio de Sants respecto a las prácticas de *skate* en la misma (a pesar de la indiferencia que mantuvieron hacia los mismos durante años):

“Los *skaters* cuestionados. La tribu urbana de los *skaters* ha dejado de ser indiferente para los vecinos del parque de la España Industrial y la plaza dels Països Catalans, un auténtico punto de referencia para estos practicantes” (Línea Sants, 22-3-2006).

Otro tipo de vecinos contrarios a estos deportes son las instituciones junto a las cuales se practica el *skate* de una manera intensiva, como es el caso del entorno del museo MACBA. Esta institución se ha mostrado ideológicamente más tolerante aunque con reparos:

“Estamos forzados a tenerles en consideración porque el MACBA debe mantener un diálogo abierto entre el barrio y el edificio y porque tenemos ambición de contemporaneidad y de juventud... aunque hay una convivencia y una adaptación respetuosa a los distintos usos, estamos estudiando acotar la zona y delimitar el espacio que ocupan los *skaters* con la entrada al museo” (R. Fontova, El MACBA limitará la “pista” de los “skaters” para evitar accidentes. Dificil convivencia entre una instalación cultural y una práctica popular. *El Periódico*, 5-10-2002).

Las declaraciones de los políticos y de los responsables municipales constituye una parte fundamental a tener en cuenta dentro de las respuestas a este tipo de prácticas deportivas en el espacio público. En este punto, lo que se destaca en muchos artículos es un primer momento de reconocimiento hacia estos deportes seguido a continuación de una necesidad de una solución a su presencia, bien sea a través de la segregación o del control hacia los mismos:

“Josep Maria Luchetti (gerente Distrito Ciutat Vella) asegura que ‘si no hay saturación de *skaters* no se romperá el equilibrio multicultural que hay en la plaza’. En su opinión, el *skate* no genera problemas con turistas y paseantes aunque colonice la rampa. ‘No queremos ni fomentarlo, ni eliminarlo pero si a causa de su difusión en internet aumenta demasiado, si tendremos un problema porque acabaría expulsando a otros usuarios’ (R. Fontova, El MACBA limitará la “pista” de los “skaters” para evitar accidentes.

Dificil convivencia entre una instalación cultural y una práctica popular. *El Periódico*, 5-10-2002).

La preocupación generada por las prácticas deportivas de los *skaters* también se repite con respecto a las prácticas deportivas de los inmigrantes. De este grupos preocupa la ocupación que hacen del espacio, la posibilidad de conflictos con otros grupos, la suciedad que se generan con sus actividades. La elevada presencia de inmigrantes en los parques ha acabado provocando también las reacciones de los propios líderes políticos con posiciones que van desde las tendentes al control a las que los ven como una oportunidad o un nuevo reto:

“El reto –añade Mayol– es el de adaptarnos a una realidad nueva y para ello necesitamos una gran flexibilidad mental. No podemos resistirnos a que estas personas hagan un uso de *picnic* de los parques. La presencia intensiva desgasta, deteriora, pero no se puede prohibir” (R. Suñé, Parques multiusos. *La Vanguardia*, 23-11-2004).

En conclusión, mientras que los periodistas dan constancia de estos espacios y de estos deportes especialmente a partir de los incidentes, de los miedos que provocan o de la sobreocupación que producen... los políticos responden a los periodistas y a la ciudadanía con propuestas de “responsabilidad”, preocupación, o nuevas reglamentaciones como solución.

Así, finalmente podemos ver cómo desde el conjunto de los no practicantes se despliegan toda una serie de ideas y discursos más o menos respetuosas que rápidamente se vuelven vigilantes y discriminadores tanto sobre los deportes como sobre los espacios o los propios grupos. Como solución más habitual, tienden a decantarse por proyectos de áreas especializadas para los mismos en las cuales concentrar, segregar, o simular lo que libremente se ha dado primeramente en el espacio público.

Conclusiones

Una buena parte de las prácticas deportivas y discursos que hemos estado examinando tienen sus inicios en torno a las reformas urbanas y nuevas e instalaciones construidas con motivo de los juegos olímpicos de 1992. Tras un primer momento de auge del deporte espectáculo se produjo una evolución en los discursos deportivos oficiales para ponerse en sintonía con los cambios producidos. A los discursos de apoyo a los grandes aconte-

cimientos deportivos y la promoción deportiva se incorporó también el discurso de la promoción del deporte como vínculo de cohesión social.

En este trayecto han sido las propias prácticas deportivas las que se han mostrado tanto o más efectivas que los discursos, tal y como hemos podido ver en los diferentes ejemplos de acupuntura urbana o en las acciones de cohesión social que determinadas redes de deportistas han emprendido desde sus intereses e iniciativas particulares.

También hemos constatado la necesidad de tener en cuenta la existencia de unas determinadas condiciones sociales a la hora de abordar un análisis cultural del deporte. Así, han sido motivaciones muy diferentes las que han llevado a grupos, como es el caso de *skaters* e inmigrantes, a situar sus prácticas en el espacio público. Las prácticas deportivas de unos y otros tienen significados opuestos y provocan reacciones y discursos de distinto signo, como consecuencia de las diferentes posiciones sociales que ambos grupos ocupan en el conjunto de la vida urbana. El análisis de las prácticas deportivas y de los discursos en el espacio público nos hace así conscientes de la necesidad de un análisis de lo social tanto como cultural, así como de las condiciones en que han sido producidos.

Desde otra perspectiva, también podemos ver cómo se ha producido una cierta contradicción entre el reconocimiento discursivo de este tipo de prácticas deportivas (planes estratégicos, por ejemplo) y las respuestas institucionales al mismo que se toman desde el día a día. A pesar de que el respeto hacia estas actividades se ha mantenido hasta la actualidad, en diferentes ocasiones se han generado conflictos y tensiones unas veces provocadas por los vecinos más próximos a las mismas y otras veces provocadas por las reglamentaciones de uso del espacio público.

Las respuestas a estas tensiones tienden a decantarse por la normativización de estas actividades deportivas, por la reglamentación del espacio público, por la búsqueda de control y en caso más en concreto de las actividades de *skaters* e inmigrantes, por la segregación en espacios delimitados, limitando con ello todas las posibilidades de capital social que en su expresión más informal nos pueden continuar ofreciendo.

Bibliografía

- Ayuntamiento de Barcelona (2006). *Encuesta sobre hábitos deportivos*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.
- Bauman, Z. (2001). *La posmodernidad y sus descontentos*. Madrid: Akal.
- Camino, X. (2003). Una apropiación informal del espacio urbano a través del deporte: La Foixarda de Barcelona y la escalada. En X. Medina y R. Sánchez, *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- Castells, M. (1997). *La era de la información. El poder de la identidad*. Madrid: Alianza, Vol. 2. 1997.
- De Azúa, F. (1999). *La invención de Caín*. Madrid: Alfaguara.
- Delgado, M. (2005). *Elogi del vianant. Del "model Barcelona" a la Barcelona real*. Barcelona: Edicions de 1984.
- García Ferrando, M. (2006). *Postmodernidad y deporte: entre la individualización y la masificación. Encuesta sobre hábitos deportivos de los españoles*. Madrid: Consejo Superior de Deportes, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- García Ferrando, M.; Puig, N. y Lagardera, F. (2002). *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza Editorial.
- Lerner, J. (2005). *Acupuntura urbana*. Barcelona: Institut d'Arquitectura Avançada de Catalunya.
- Maza, G. (2004). El capital social del deporte. En T. Lleixa y S. Soler, *Actividad física y deporte en sociedades multiculturales. ¿Integración o segregación?* Barcelona: Ice-Horsori.
- Puig, N. y Heineman, K. (1991). El deporte en la perspectiva del año 2000. *Papers*, n.º 38, pp-123-141.
- Puig, N. y Maza, G. (coords.) (2008). *El deporte en los espacios públicos urbanos*. Monográfico de *Apunts. Educación Física y Deportes* (91).
- UTE Unió Temporal d'Escribes (2004). *Barcelona marca registrada*. Barcelona: Virus Editorial.
- Sardar Z. y Van Loon B. (2005). *Estudios culturales para todos*. Barcelona: Paidós.